

IMPERIALISMO Y GLOBALIZACIÓN

Daniel Olesker*

INTRODUCCIÓN

A lo largo de estos últimos años hemos aprendido a convivir con la palabrilla globalización, que se ha transformado en la llave mágica para entender todos los fenómenos de la vida y al mismo tiempo ser el responsable de todos los males que nos aquejan y el gran límite de los gobiernos para poder hacer cosas ya que la globalización lo impide. Por ello consideramos muy importante discutir este fenómeno, ubicar, lo que a nuestro juicio es el eje del análisis y finalmente tener elementos para el debate económico, político y sobre todo ideológico de la etapa actual en la que vivimos.

Porque estoy convencido de que debemos librar una gran batalla contra el pensamiento dominante para ubicar la realidad en sus justos términos y en esa batalla ideológica recuperar categorías de análisis que hemos perdido y que son claves para entender los males que aquejan a una parte de nuestros conciudadanos. Y comprender la esencia del proceso de dominación en la economía mundial y desde allí la que existe dentro de nuestra economía nacional es una de esas claves.

Este artículo es el resultado de una serie de trabajos que vienen realizando destacados científicos sociales nucleados en torno a una Red de Economía Mundial (REDEM) alternativa y a la que he sido invitado a formar parte, presentando allí un trabajo. De la sistematización del marco teórico de ese trabajo y una síntesis de los aportes de los demás documentos y de dicho debate se tratará este artículo.

1) La economía mundial como objeto de análisis y sus características

Es importante tener en claro desde el comienzo que el desarrollo capitalista ha generado una economía mundial que tiene una realidad o existencia tan objetiva como las economías nacionales. Esta existencia queda de manifiesto con un grado mayor o menor en las fases de producción, distribución, cambio (mercado mundial) y consumo, todas ellas actividades que tienen presencia a nivel mundial.

La economía mundial es una totalidad mayor a la suma de sus partes que son las economías nacionales, sectores y ramas económicas, y empresas. Es al interior de esta totalidad en que se da el desarrollo de las economías nacionales en las que pueden identificarse varias formas de inserción en la economía mundial. Sin embargo, estas formas de inserción deben corresponderse en algún grado con las características de la etapa de la economía mundial. Por ejemplo, en la etapa actual de la economía mundial, predominan en los países subdesarrollados políticas de apertura externa total.

Y decimos expresamente para los países subdesarrollados, porque los roles de las diferentes economías nacionales es dispar debido a que el desarrollo de la economía mundial se caracteriza por ser un desarrollo desigual y combinado.

- Desigual porque el ritmo de crecimiento de las diferentes zonas del mundo, de los diferentes países, de las diferentes regiones y de las diferentes clases sociales en cada país, está sustentando es una brecha creciente entre los países y las clases dominantes y los países y las clases subordinadas .
- Combinado porque el mayor desarrollo de unos se sustenta el menor desarrollo de los otros y de esa articulación surge el marco necesario para sostener la acumulación mundial liderada por los países centrales. No se trata sólo de diferentes ritmos de desarrollo, ni de modernidad o retraso; se trata en cambio de articulación mundial desigual.

Este desarrollo desigual está asociado a

- una **transferencia de excedentes (por la vía del intercambio desigual, del pago de intereses, etc) desde los países subordinados a los centrales**
- **y un condicionamiento de la estructura productiva por la necesaria adecuación de la estructura productiva y laboral interna a la división internacional del trabajo** que imponen los países centrales.

Pero no debemos caer en el simplismo determinista que todo se determina desde fuera, porque caeríamos en la visión catastrófica que nos quieren imponer los gobiernos. **En los países subordinados existen sectores económicos y sociales, en general vinculados a los sectores de exportación, importación y la banca, que vehiculizan estas relaciones de dependencia, se benefician de ellas y son entonces parte interesada del modelo de desarrollo desigual.**

En definitiva la economía capitalista ha generado desde sus inicios un proceso de mundialización creciente, con un fuerte componente de desigualdad que es, a la vez que causa, condición del desarrollo de la acumulación capitalista mundial. Y este proceso adquirió su punto culminante con el armado de la economía mundial de este siglo bajo la hegemonía de los EEUU en un proceso que hemos dado en llamar:

IMPERIALISMO.

Y, más allá de los vaivenes de más o menos mundialización, el proceso tendencial se ha mantenido y profundizado, para llegar en la fase actual a lo que se ha dado en llamar la globalización y que comenzaremos a analizar ahora.

2) La fase actual del Imperialismo: la globalización

a) su origen

El modelo fordista y de sociedad de consumo vigente en los años 60 ha encarecido extraordinariamente (desde el punto de vista del capital) el capital variable, que es el único que produce plusvalía, lo cual está en parte en la base de su crisis. El capital ha intentado, a lo largo del período de transición hacia un nuevo modelo, es decir durante los 80 abaratarlo mediante la innovación tecnológica y al mismo tiempo agrandando el ejército de reserva con desempleo en el Centro y con un aumento de la población activa en la Periferia, todo lo cual ha redundado durante los 80 en un alza de la tasa de plusvalía a nivel mundial.

La etapa actual, generada entonces a partir de la crisis del modelo de regulación fordista de los fines de los 60, ha tenido como eje central un **incremento sustancial del grado de mundialización a partir de un mayor nivel de intercambio comercial, financiero, productivo y tecnológico, así como de nuevas y más profundas formas de relacionamiento y comunicación (avances tecnológicos en la información, el transporte y la comunicación). Ello se ha acompañado de cambios en las políticas económicas con una hegemonía de políticas de apertura y liberalización en los países dependientes, para una mayor inserción y expansión del capitalismo central.**

La nueva fase del desarrollo de la economía mundial imperialista llamada entonces globalización define un perfil nuevo de la acumulación mundial en general y la acumulación capitalista subordinada en particular cuyo objetivo central es recomponiendo la tasa de plusvalía permitir el alza de la tasa de ganancia a nivel mundial, mediante una combinación de una profunda reconversión tecnológica en especial en los países centrales y un deterioro de las condiciones de trabajo a nivel global y en especial en los países dependientes, es decir una combinación de formas de plusvalía relativa y absoluta.

b) su componente de Política Económica

En esta fase los cambios en las políticas de relacionamiento internacional y en la intervención del Estado se sintetizan en:

- En el plano del comercio exterior se promueve el libre comercio en reemplazo de la política comercial anterior, que era fundamentalmente proteccionista con carácter permanente. Se trata de promover la libre circulación internacional de las mercancías, impulsando la apertura unilateral e irrestricta en especial en los países dependientes.
- En política económica un cambio muy importante que caracteriza la fase de globalización es el tratamiento a la inversión extranjera. Las empresas transnacionales constituyen la unidad básica de la economía mundial actual. Se reemplaza la política reguladora y de control sobre la inversión extranjera por una política que promueve la inversión extranjera, otorgando la más amplia libertad para la actuación de las transnacionales. La política de trato nacional a las empresas extranjeras y la no discriminación, de hecho deja en mucho mejores condiciones competitivas a las empresas extranjeras que a las empresas nacionales.
- En cuanto al Estado se pasa de un Estado que participaba fuertemente en la economía, a un Estado subsidiario y a lo sumo regulador en un sentido muy particular, porque se trata de regular para que los mercados funcionen competitivamente.
- El Estado actual ha permitido el profundo proceso de transformación que ha impulsado la globalización. Ha ayudado y ha creado las condiciones para destruir muchas de las estructuras que se crearon en la modalidad de acumulación anterior. Así también, ha ayudado a destruir o ha destruido directamente las organizaciones sociales, en particular las organizaciones de los trabajadores, y ha eliminado gran parte de los servicios públicos y sociales que eran suministrados por el Estado.

- En esa dirección **las políticas económicas de nuestros países se guían entonces por los preceptos del equilibrio fiscal, la libre movilidad de capitales, la apertura comercial irrestricta, las privatizaciones de servicios públicos estratégicos.**

En síntesis en este período se abre un modelo de crecimiento económico cuyo énfasis está en los equilibrios macroeconómicos y sus postulados básicos suponen la apertura tanto de la cuenta de bienes como la cuenta capital de la balanza de pagos y al mismo tiempo un proceso de retiro de la intervención del Estado en el área de la producción de bienes y servicios, del mercado de trabajo y de los controles de precios y tarifas. Sin embargo conservan su intervención en las áreas indispensables para consolidar la tasa de ganancia.

c) Su componente de Política Laboral

Las modificaciones en relación al trabajo han sido profundas a nivel de la economía mundial y más profunda aún en las economías dependientes como por ejemplo las de América Latina. Entre otros, quisiéramos destacar los siguientes aspectos:

- La situación de los trabajadores en la modalidad de acumulación anterior, estaba regulada a través de una normativa relativamente protectora de la situación de los trabajadores y de su familia. Esto, se expresaba en remuneraciones directas e indirectas y el hecho de que la situación de los trabajadores no era sólo de su responsabilidad individual. **En cambio en la fase actual, la disminución de los costos salariales se logra a través de la disminución del empleo y la desregulación laboral. La competencia en las condiciones de la globalización actual acentúa la poca capacidad de generar empleo, agudizada adicionalmente por los procesos de privatización, desnacionalización, concentración y centralización de capitales.**
- El desarrollo de **la contratación a término y la subcontratación** por parte de las empresas, constituye uno de los cambios significativos en la estrategia del desarrollo de las industrias, complementado también por el trabajo a domicilio. Esto permite la transformación de trabajo estable y más o menos bien remunerado en trabajos precarios en múltiples sentidos: temporalidad, remuneraciones, jornadas de trabajo, contratos temporales, etc.
- Finalmente esto se sintetiza en **las propuestas de flexibilidad laboral** entre las que se destacan: disminución del salario base y aumento del salario variable; aumento de la jornada de trabajo; reemplazo de trabajadores antiguos por trabajadores jóvenes y más baratos; amplias posibilidades de despido por parte de las empresas; trabajo polivalente, etc.
- Los nuevos paradigmas administrativos –reingeniería, calidad total y otros– promueven la idea y realidad de que la situación de los trabajadores depende de ellos mismos.
- En tanto en el esquema anterior el factor clave es minimizar el costo de producción para no perder competitividad, ello nos lleva directamente al tema de los salarios nacionales diferenciados. Y hablar de este tema nos lleva a afirmar el valor diferencial de la fuerza de trabajo entre el Centro y

los países dependientes y al mismo tiempo de las condiciones institucionales de perpetuación de esa diferencia. **Y ello nos lleva en especial en los países dependientes al tema de la sobrepoblación excedente (desempleo y subempleo) y a la ausencia de derechos sindicales y/o a la represión de los mismos en un contexto estructural de debilidad de la clase obrera industrial y de su desconexión del resto de clases subalternas.**

d) su componente ideológico

Pero también hay una *ideología de la globalización*, un discurso que la valora y la justifica, que toma posición respecto al fenómeno de la globalización. Esta ideología arguye la inevitabilidad de la misma y de sus consecuencias. de tal manera que, por una parte, amenaza con la marginación y autodestrucción a quien se oponga a ella y, por otra, predica que la salvación o el avance de las naciones tiene un solo camino: ser competitivo en el mercado mundial. En ese sentido la ideología y el desarrollo comunicacional juega un rol relevante en la consolidación del modo de acumulación.

El factor ideológico es clave entonces en las nuevas relaciones de dominación mundial y nacional en un marco de **una nueva forma de explotación laboral en donde ella se sumerge aún más, dejándola cada vez más escondida en el marco de una supuesta mayor libertad de acceso a los bienes de consumo, que se establece como un mecanismo central de la alienación de la clase trabajadora.**

Al mismo tiempo, a través de la expansión de nuevas formas de organización productiva (círculos de calidad, cogestión, equipos de trabajo) se introduce la idea de que los problemas del país y las empresas son de todos, que hay que salir con unidad nacional y que lo que importa es el esfuerzo de cada uno por un supuesto bien general.

En síntesis la libertad de elección y un mayor acceso al consumo son las piedras angulares de esta nueva fase que predisponen a la gente a la búsqueda individual de una mayor satisfacción de las necesidades.

Y en esa dirección el manejo de los medios de comunicación se transforma en base del manejo del modelo social y económico vigente.

e) La recuperación y consolidación de una nueva hegemonía norteamericana.

Sin duda la economía norteamericana consolidó su hegemonía económica, política, militar y cultural en el siglo XX. La fase de crisis y transición para recomponer la ganancia capitalista de los 70 y 80, lo llevó a una hegemonía compartida con Japón y Alemania. Sin embargo la consolidación de una fase expansiva como la actual nos hace concluir que la economía norteamericana actual presenta una situación que prevé la mantención del crecimiento económico sin inflación significativa por un período relativamente prolongado y la recuperación de su hegemonía global en la economía mundial.

Esta recuperación se apoyó en las ventajas relativas obtenidas por el capital durante los años críticos de 1967 a 1993, que permitieron un extremo aumento de las tasa de explotación mundial y del desempleo.

Y a partir de 1987, la violenta devaluación del dólar, la caída de las tasas de interés, la devaluación de activos fundamentales como el precio de los inmuebles, se produjeron las condiciones favorables para una recuperación productiva más definitiva de la economía mundial.

Esto permitió que se crearan las condiciones para una recuperación de las inversiones en nuevas tecnologías productivas y de servicios. Se implantó inclusive un nuevo padrón tecnológico mundial apoyado en la informatización generalizada de la actividad económica, en la aplicación del robot a casi todas las actividades productivas, en la incorporación del láser y de los nuevos materiales al sistema de producción en masas, en la avanzada de la biotecnología y de la ingeniería genética hacia su aplicación aún inicial pero ya extremadamente significativa.

f) La organización de la economía mundial

Es muy claro que el comercio mundial está cada vez más determinado por los comportamientos monopólicos y oligopólicos que dominan el mercado mundial. Basta decir que la mayor parte del comercio internacional contemporáneo se realiza al interior de las corporaciones o empresas multinacionales, transnacionales o globales. Por ello lo del libre comercio es un mito y lo que en realidad predomina es el más desigual comercio. O dicho de otra manera el libre comercio consolida el comercio desigual.

Y por ello se hace necesario ahora establecer una organización mundial del comercio. Los Estados nacionales más poderosos asumen la tarea de organizar y administrar el comercio mundial, no en la perspectiva de un libre mercado sino para asegurar la hegemonía de sus empresas sobre los mercados nacionales y locales de las naciones menos poderosas. Se trata de impedir que estas naciones dispongan de mecanismos de defensa de sus mercados.

El dominio de los mercados nacionales y locales depende también del control de los medios de información y comunicación que logran, a través de la publicidad y otros mecanismos más sofisticados de influencia cultural, determinar conductas y comportamientos que se traducen en consumo solvente, es decir, en mercado.

Estos argumentos pretenden demostrar que la idea de una organización mundial del comercio no es un instrumento de la libertad del comercio sino del ordenamiento del comercio mundial a favor de los más fuertes y en especial de los EEUU.

3) Algunas conclusiones

El proceso de globalización es **el proceso de reproducción imperialista en el estadio actual del capitalismo como régimen histórico de producción. La globalización, como el capitalismo en general y la fase imperialista en particular supone el desarrollo desigual, la polarización, la exclusión**, en suma, la globalización restringida, porque sólo alcanza a unos pocos beneficiarios. Hay, entonces, frenos y limitaciones a la globalización. Unos, de carácter más objetivo y otros, de carácter subjetivo o voluntario como **las resistencias a la desnacionalización, a la pérdida del control democrático, a la exclusiva lógica mercantil y del beneficio privado, a la pérdida de identidad sociocultural, a las privatizaciones de las empresas del Estado, a la desregulación laboral**. El conjunto de efectos "perversos" de la globalización son en realidad efectos perversos del imperialismo y el desarrollo desigual y combinado que generan el aumento de la polarización, la fragmentación social, la desregulación, la competencia alocada, el aumento del desempleo y de la economía informal, el aumento de la presión medioambiental, entre otros daños a la humanidad y a los hombres y las mujeres que no integran el privilegiado grupo dominante de cada uno de los países.

Y por ende debemos tener claro que esta mundialización desigual, que esta llamada globalización que es una fase nueva de expansión imperialista no es el único camino que le queda a nuestra gente. Que es posible resistirlo y

que por lo tanto en absoluto está predeterminado y en absoluto es la única manera de ver el mundo. Tampoco es verdad que esta globalización imponga límites insalvables a nuestros países para mejorar la calidad de vida y redistribuir el ingreso.

Otros caminos son posibles para mundializar en beneficio no de unos pocos sino en beneficio de la Humanidad toda. Y para ello es necesario organizarse, resistir, abrir el paso a nuevas y viejas formas de organización social, económica y política, y sobre todo globalizar la resistencia mundial, unir a las mujeres y los hombres que en muy diferentes lugares quieren un mundo distinto.

Pero para empezar es necesario que recuperemos el lenguaje que perdimos y por ello cuando hablemos del mundo en expansión, cuando se nos quiera vender el ALCA al que nos debemos oponer con gran firmeza, no hablemos de globalización sino llamémosle a este intento expansionista por su verdadero nombre: IMPERIALISMO.

4) Impactos sobre la Economía Uruguaya

En Uruguay la inserción dependiente ha sido histórica, pero se ha reformulado, a partir de los cambios en el desarrollo imperialista de los últimos 30 años, iniciando la reestructuración capitalista en 1974 y profundizándose y culminándose en 1990.

Sus ejes fundamentales han sido:

- **La apertura externa irrestricta**, fenómeno que ya se había concretado en el ámbito de las relaciones financieras desde 1974 y que se generalizó desde 1990 a la esfera comercial.
- **La desregulación de una parte importante del relacionamiento entre el estado y la sociedad, que ya se había dado en el ámbito financiero y de la fijación de precios desde 1974, pero que se extendió al ámbito de las relaciones laborales**, de algunas actividades tradicionales como las portuarias y que se intentó extender al ámbito de las telecomunicaciones aunque fue impedido por una votación plebiscitaria.
- **La inexistencia de políticas productivas selectivas y de subsidios a las actividades nacionales en el marco de su proceso de apertura a la competencia importada, apoyada en un fuerte atraso cambiario** respecto a los costos internos.

Es decir asumió como política la que se deriva de la globalización liberal para los países subordinados, sustentada en la **liberalización, la apertura y el equilibrio fiscal**.

Este proceso llevó implícita una serie de consecuencias que, entre las más destacables, podemos ubicar:

- **La reestructura productiva que supuso una caída importante de la participación del agro y la industria del orden de 10 puntos en el PBI nacional.**
- **La reestructura del comercio exterior con un aumento incesante del déficit comercial**, una creciente participación de los bienes de consumo en las importaciones (una especie de “sustitución de importaciones al revés”) y un aumento del grado de concentración de las exportaciones en términos de poder económico.

- **La pérdida creciente de mecanismos de regulación laboral** (convenios colectivos) en la mayor parte del entramado socio productivo nacional, lo que significó una precarización de las condiciones de trabajo y sustentó la concentración de la riqueza.
- **Una alta dependencia del ingreso de capitales externos**, con sus impactos sobre la tasa de interés interna y por ende sobre la disponibilidad de crédito interno para la producción en condiciones compatibles con su estructura de costos.
- Una centralización de capitales, subordinada a la hegemonía de grandes grupos en las áreas financiero-exportadora-importadora.

Por ello debemos ver la estrategia del gobierno de Batlle en ese marco de un eslabón más del modelo liberal, concentrador, excluyente y dependiente, sobre la base de:

- La reducción de salarios y la flexibilidad y desregulación laboral, son los mecanismos idóneos para generar empleo, **es decir se “sugiere” al sector privado reducir los salarios como forma de generar competitividad.**
- La exclusión de cualquier forma de selectividad productiva, **planteando que todos los sectores productivos serán tratados con una supuesta igualdad de condiciones contribuyan más o menos a la generación de empleo, de divisas u otros factores de beneficio para la sociedad.**
- **Se plantea a la política fiscal como el único instrumento en manos del gobierno y de hecho se renuncia a instrumentos tan usados en todo el mundo como la política comercial o la crediticia por ejemplo.**
- Las políticas sociales son subordinadas a las políticas económicas y sus posibilidades se ligan a las decisiones del modelo económico.

Al mismo tiempo nuevamente se inicia el gobierno con un ajuste fiscal, que en lugar de realizarse por la vía del aumento de impuestos, se realiza por la vía de la baja del gasto en particular la baja de salarios, jubilaciones y caída del empleo.

Las medidas más relevantes recordemos que son:

- En primer lugar una reducción de la inversión pública de 100 millones de dólares, lo cual es **un camino inadecuado por el fuerte efecto que tendrá sobre los niveles de empleo** (entre 7 y 10 mil puestos de trabajo menos) **y su efecto multiplicador sobre el resto de la actividad económica.**
- Respecto a los salarios públicos el anuncio es muy grave. **Se anuncia una caída del salario real del sector público de entre 2,5% (con las estimaciones oficiales de inflación) y 5,5% con estimaciones más realistas de la meta inflacionaria.**

Al mismo tiempo como corresponde a la articulación entre modo de acumulación, política económica y sectores dominantes:

- No hay ninguna medida en materia de reactivación del empleo **y algunas de ellas pueden ser contraproducentes en esa materia como la reducción de la inversión pública. Sólo se recomienda bajar salarios para generar empleos.**
- No hay ninguna medida en materia de reducción de tasas de interés **que es hoy sí seriamente uno de los obstáculos centrales de la competitividad y un costo insoportable para la actividad productiva y la inversión, pero que afectaría la rentabilidad del eje financiero.**
- No hay ninguna medida que tienda a dinamizar el mercado interno y **por el contrario algunas medidas pueden contraerlo generando mayores dificultades a las pequeñas y medianas empresas**

Por todo ello pensamos que el actual modelo social y económico se articula a la fase liberal de la expansión imperialista, pseudo denominada globalización.

** Daniel Olesker es economista, miembro del Instituto Cuesta Duarte del PIT-CNT.*



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

